

PORQUE ES IMPOSIBLE PAGAR LA DEUDA.

Una crónica del principio del fin del capitalismo.

Introducción:

Este texto es una reflexión que pretende alejarse de la visión estrictamente económica y monetarista de la actual crisis tratando de verla desde una panorámica multidisciplinar situando el suceso histórico que estamos viviendo en la que creo que es su justa medida: una crisis política, económica, social en todos los ámbitos que implica un cambio de paradigma total en sus aspectos socioeconómicos, legales, políticos y culturales. Algo, por lo tanto, no visto ni vivido en los últimos doscientos años y que, por ello mismo, creo que no es abordable desde una visión meramente económica aunque esta sea su principal manifestación. Cuando se superó el crack del veintinueve ya dijo Keynes una de sus frases más famosas: “A largo plazo todos muertos” y tenía razón puesto que él ya se ha muerto pero nosotros estamos vivos ahora y a nosotros nos corresponde gestionar como podamos la salida de esta crisis. En este trabajo se pretende mostrar, a grandes rasgos, los motivos por los cuales la deuda existente en el mundo, a nivel global, es impagable entrando en los motivos que lo impiden especialmente en el que afecta a la creciente dificultad de obtención de recursos naturales con que hacer posible el crecimiento económico. Pretendo así mismo llamar la atención sobre el hecho de que seguir pagando la deuda dificulta la pervivencia de la democracia como sistema. Se incluyen algunos ejemplos históricos de sucesos parecidos. Aun así creo necesario advertir que no existe ningún ejemplo en la historia que tenga la magnitud mundial del que vivimos en estos días. Como este trabajo no tiene pretensiones académicas el estilo de su redacción intenta ser llano e, incluso, con buen humor.

1. Por qué hay deuda?

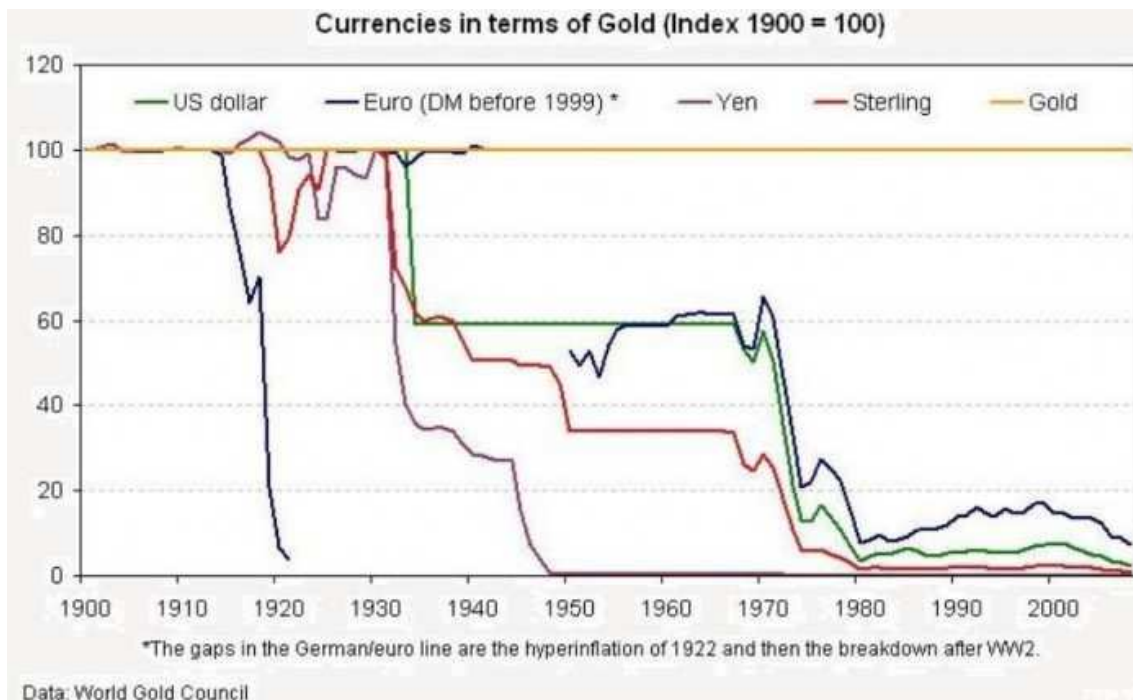
El Ayuntamiento de Cerdanyola, la Generalitat de Catalunya, Grecia, el Banco Comercial de Cuenca, Industrias Benito S.A. y el vecino del quinto tienen todos el mismo problema: están muy endeudados. Además alguno ya se endeuda para pagar la deuda, a eso le llaman ‘refinanciación’ antes se llamaba usura y estaba relativamente perseguido. El total de la deuda existente es impagable y por dicho motivo yo defiendo la idea de que el poder político, aquí y donde sea, de un paso al frente y sea el primero en decir que no paga más. El poder político, al menos en teoría, está para liderar y ahora toca hacer eso. Otra cosa es que quizás el poder político ahora no lo tienen los que se supone que lo tienen, pero eso sería muy gordo porque entonces ya no existiría la democracia, no?

La otra solución es imprimir billetes y pagar, pero eso no puede hacerse porque no podemos imprimir moneda, es una facultad que a día de hoy no tenemos. No porque la tenga en BCE, eso es falso, el BCE tampoco puede porque sus estatutos no se lo permiten, cuando se hicieron dichos estatutos alguien (seguro que sin mala intención) se olvidó de darle esa competencia. Imprimir dinero viene a ser una forma de no pagar porque se devalúa la moneda y con ella la deuda, eso hace que mucha gente pierda dinero. Si no se paga la deuda el sector financiero quiebra, al menos la mayor parte y mucha gente pierde sus depósitos. Siempre alguien va a salir perdiendo. Pero esto no es así porque yo tengo muy mala idea y quiera arruinar a nadie, ni tampoco porque un conspirador malvado capitalista quiera dominar el mundo. Esto es así porque el sistema

financiero en el capitalismo funciona así y no puede funcionar de otra manera. Cuando existe una determinada cantidad de dinero y se contraen deudas con un determinado interés si no se emite más moneda es obvio que la deuda no es posible pagarla puesto que la cantidad de dinero inicial es fija, no hay más, no pueden pagarse los intereses. Por tanto hay que crear dinero, o bien crear más deuda que refinance la anterior, esto es lo que se ha venido haciendo.

2. Los panes y los peces.

De este modo resulta que la expansión monetaria se nutre precisamente de la creación de deuda, por lo cual no solo no se puede pagar sino que, si por algún motivo, como podría ser un milagro porque otro no se me ocurre, se pudiera el sistema se hundiría al dejar de funcionar el ciclo. La única manera de que el sistema fuera estable sería que la tasa de crecimiento económico fuera igual a la rentabilidad del capital pero entonces no habría sector financiero puesto que bastaría con reinvertir los beneficios. O bien existiría un sector financiero muy reducido que viviría de las comisiones. De este modo es como siempre ha habido y habrá (si sigue existiendo el capitalismo) gigantescos impagos de deuda o gigantescas inflaciones por creación de dinero. Si atendemos a los patrones de las principales monedas mundiales respecto al oro encontramos que hoy por hoy todas se han devaluado al mismo nivel (o más bajo incluso) que el Reichmark en la famosa hiperinflación de la República de Weimar. Esto supone que esos países (los más ricos del mundo) en algún momento ha dejado de pagar lo que debían, todos, como puede verse en este gráfico:



La última gran caída se produce en 1971 cuando EE.UU. elimina la convertibilidad del dólar a oro, como ninguna otra moneda era tampoco convertible se comprueba que cayeron todas juntas. En el gráfico puede verse la hiperinflación de Weimar en los años veinte o la caída de todas las monedas tras la Segunda Guerra Mundial. Básicamente resulta que todas las monedas han perdido como mínimo un 95%

de su valor. De esto deducimos que la idea de que los bancos centrales combaten la inflación es falsa. Si, como se dice, los bancos centrales combatiesen la inflación no crearían montañas de dinero de la nada, los bancos centrales crean la inflación otra cosa es que la política común durante muchos años haya sido tratar de endosarle la inflación a otro por diversas vías: comercio desigual, deuda externa o, directamente, la guerra de invasión.

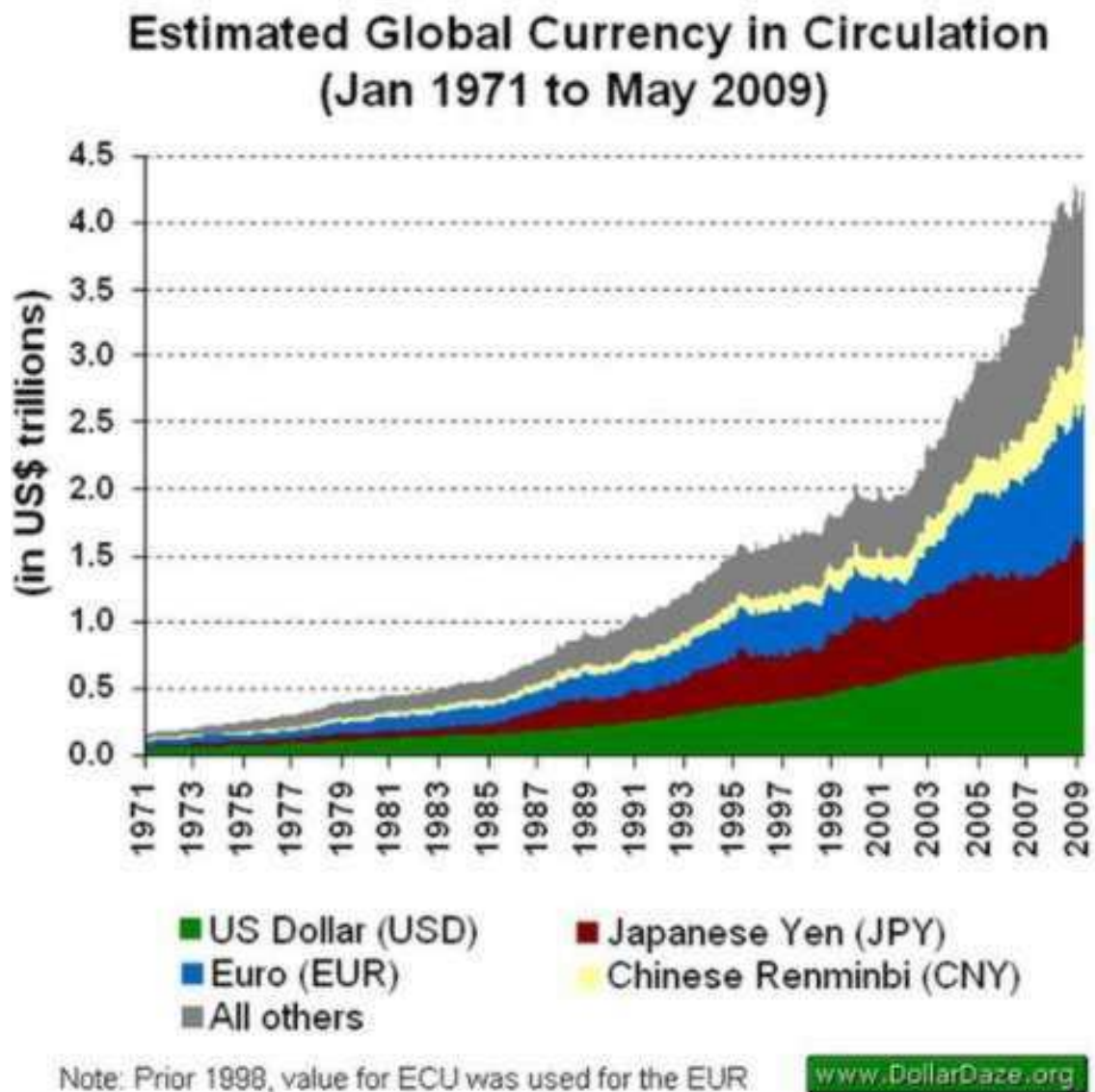
Porque siempre puede intentarse que la factura la pague otro apoderándose de sus riquezas, se lo hicieron a Alemania en 1919, al final de la Primera Guerra Mundial y pasó lo que ya se ha visto. Alemania a su vez se lo hizo a los países que ocupó hasta que perdió la guerra, entonces vino la reforma monetaria en 1950 y el nuevo marco. Ejemplos hay de hiperinflaciones en Iberoamérica o en otros países en tiempos muy recientes. Aun así esto solo sirve para retrasar lo inevitable. EE.UU. ha invadido ya tres países y no parece que le sirva de nada, y encima, las guerras cada vez salen más caras. En todo caso el problema persiste: el total de la deuda no es pagable porque crece siempre más rápido que la riqueza real, por ese motivo durante la mayor parte de la historia el crédito con interés ha estado limitado o directamente prohibido y aun así, lo mismo el Imperio Romano que el español y tantos otros, en momentos puntuales no han podido pagar y se han devaluado sus monedas y, por supuesto, en el momento de su caída este fenómeno se ha podido observar con singular crudeza.

3. Y la globalización qué?

Lo que ocurre ahora es que el problema es mundial y que tiene una dimensión que no había tenido jamás en la historia. No podemos trasladar el problema a ningún país ni a ningún planeta lo suficientemente grande como para apoderarnos de la suficiente riqueza para que paguen la factura porque, como es muy habitual leer estos días, los activos financieros superan en muchas veces la riqueza mundial. Este es un resultado de la globalización. Al haber extendido el funcionamiento a todo el mundo ahora ya no queda ningún lugar al cual exportar el problema, ni se puede exterminar a los indios del oeste americano, ni colonizar África ni se puede llevar el capitalismo a China porque todo eso ya se ha hecho. Con razón las películas y novelas de ciencia ficción en los sesenta preveían que para el principio del siglo que vivimos andaríamos ya colonizando otros planetas, era evidente que la Tierra tiene un límite que es físico y no financiero. Lo malo es que parece que no hemos encontrado ni un planeta habitable ni medios para colonizarlo. Insisto, esto no es producto de ningún error ni ninguna mente criminal es que el sistema funciona así con la Ley en la mano, con la Ley occidental, por supuesto, con la 'sharia' islámica más valdría que salieran corriendo, por eso la banca islámica no tiene ningún problema.

Como lo único que pueden hacer los bancos centrales es seguir creando dinero de forma ilimitada en un planeta en el que los recursos son limitados eso en algún momento acarrea que los precios empiecen a subir y subir de forma exorbitante y nos traigan la pobreza más absoluta. Da lo mismo que EE.UU. le pida prestado el dinero de la deuda pública a la Reserva Federal y que los estados europeos se lo pidan a los bancos que, a su vez, se lo piden al BCE. En ambos casos el negocio lo hacen, al final, los bancos, en uno porque están en medio de la operación y en la EE.UU. porque la FED no es pública sino de un consorcio de bancos privados. Siempre, para seguir prestando dinero a los estados se les exigen compensaciones, básicamente privatizaciones. De este modo se asegura que los ingresos de los estados vayan bajando

de forma que dependan aun más del endeudamiento. Ya se sabe que, al final, no pagan, lo que sucede es que el verdadero negocio se hace durante la operación, mientras se cobra y se adquieren empresas públicas, concesiones mineras, tierras cultivables, bosques etc. En todo caso hablamos de activos físicos y no activos en papel. De este modo la masa monetaria mundial ha ido creciendo mucho más que lo que justifica el crecimiento de la economía incluso contando con la inflación, podemos ver esta gráfica que une las monedas que circulan legalmente en el mundo, individualizando las principales:



No hay que ser economista para entender todo esto, el sistema monetario lo inventaron los romanos cuando fijaron el precio de la moneda no por la cantidad de oro o plata que llevara dentro sino porque Roma dice que esto vale tanto... Y no es cosa de arriesgarse a que te claven en una cruz por llevar la contraria en un detallito. Por lo tanto el sistema monetario es lo bastante antiguo como para que tengamos pruebas de cómo funciona siempre, la proporción de cobre o plomo o lo que sea que se introduce en la moneda de oro incluye dos conceptos: el coste de producir dicha moneda y la parte que

el poder decide que tienes que aceptar como valor porque el poder lo dice: eso es la parte fiduciaria, no deja de ser un impuesto. Precisamente en Roma no era ningún negocio que te pagasen una deuda, el negocio era que, al final, no pudieran pagarte y entonces te quedabas al otro como esclavo, este sistema ya se conocía en Grecia, lo anuló el famoso legislador Solón en Atenas, luego vino la democracia. Los estados actualmente no pueden pagar y dependen del sector financiero para seguir adelante, si los estados siguen pagando los estados no son realmente libres y por tanto no existe democracia alguna.

4. Donde está la salida?

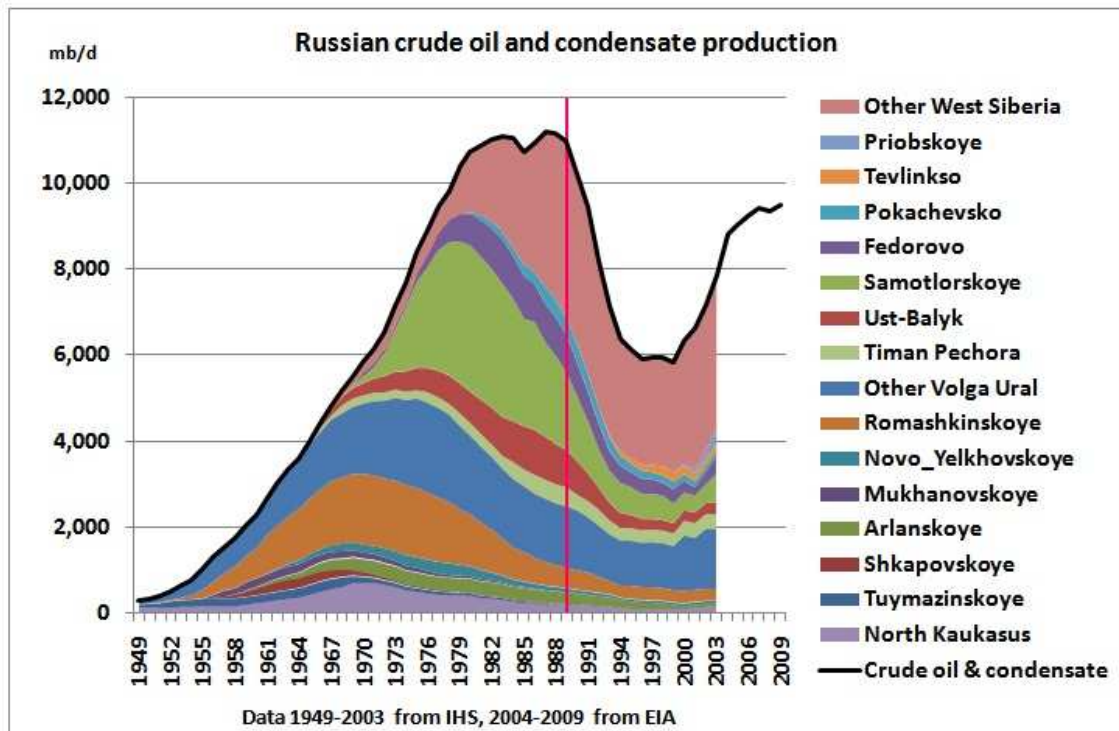
En teoría pueden afrontarse recortes gravísimos a nivel público y privado, empobrecernos mucho y acabar pagando, eso viene a ser lo mismo que si devaluamos la moneda o seguimos creando deuda hasta afrontar el impago. Si no pagamos, lógicamente, en el nivel al que hemos llegado que no tiene nada que ver con los años veinte ni con la postguerra mundial ni con nada que hayamos visto antes, quebraríamos todo el sistema financiero mundial, la mayor parte de los activos que no son físicos desaparecerían y nos empobreceríamos igual. La devaluación produciría el mismo efecto porque los recursos subirían mucho de precio al ser limitados y cada vez más escasos (a diferencia del pasado cuando aumentaba su ritmo de extracción). Las tres opciones tienen el mismo resultado, un nivel de vida mucho más bajo. Si después de eso volviera el crecimiento económico este podría generar una tasa de ahorro con la cual el sector financiero volvería a iniciar la misma escalada y volvería a pasar lo mismo, porque no puede pasar otra cosa. Y luego se diría que los seres humanos tropezamos siempre con la misma piedra.

Personalmente creo que eso no va a suceder porque el crecimiento económico no creo que vuelva. Básicamente porque la mayoría de los recursos fundamentales de la economía industrial están descendiendo en su ritmo de obtención o van a empezar a hacerlo en pocos años lo cual imposibilita el crecimiento económico generalizado aunque, puntualmente, pueda darse en momentos y lugares concretos. A nivel global el crecimiento económico es imposible y sin dicho crecimiento no solo no podemos pagar la deuda que ya tenemos sino que, expandirla todavía más complica aun más el problema puesto que, cuando nos caigamos nos caeremos de más arriba y el suelo está donde está. De hecho el crecimiento económico en los últimos años se ha basado en un crecimiento de la deuda más rápido que el de la propia economía, cosa que muestra que dicho crecimiento no solo no va a ser posible otra vez sino que, de hecho, ya lo era hace algunos años.

5. Un ejemplo soviético.

Lo que está pasando no es nada nuevo, ni tan solo es algo lejano. Se pueden poner muchos ejemplos de sociedades históricas que han afrontado esta situación, pero es que no hace falta irse al remoto pasado porque algunos lo hemos visto por la tele. De hecho el último precedente lo tenemos en la URSS. La URSS y sus países 'satélites' eran una especie de mundo cerrado al exterior con su propio sistema económico. Por su gigantismo el gran suministrador de materias primas de todos los demás países era la URSS. Como las monedas no eran convertibles era muy difícil importar algo del exterior, como además esas importaciones dependían de lo que la URSS pudiera vender fuera, básicamente recursos naturales, la economía soviética dependía tanto del petróleo

como las occidentales. A partir de 1979 la producción de los principales yacimientos comenzó a declinar, en principio fue posible sustituirla por la explotación de otros yacimientos mucho más profundos y, por tanto, con una rentabilidad energética mucho peor. Existen opiniones que sostienen que fue el colapso de la URSS lo que precipitó la producción al abismo, pero eso contrasta con el hecho de que la extracción de gas y carbón seguía aumentando, precisamente se trataba de compensar la pérdida de petróleo barato y de alta calidad con un rendimiento energético mucho mayor a los petróleos pesados o el carbón. No funcionó, por tanto hacia 1989 la caída fue ya a plomo, podemos verlo en el gráfico:



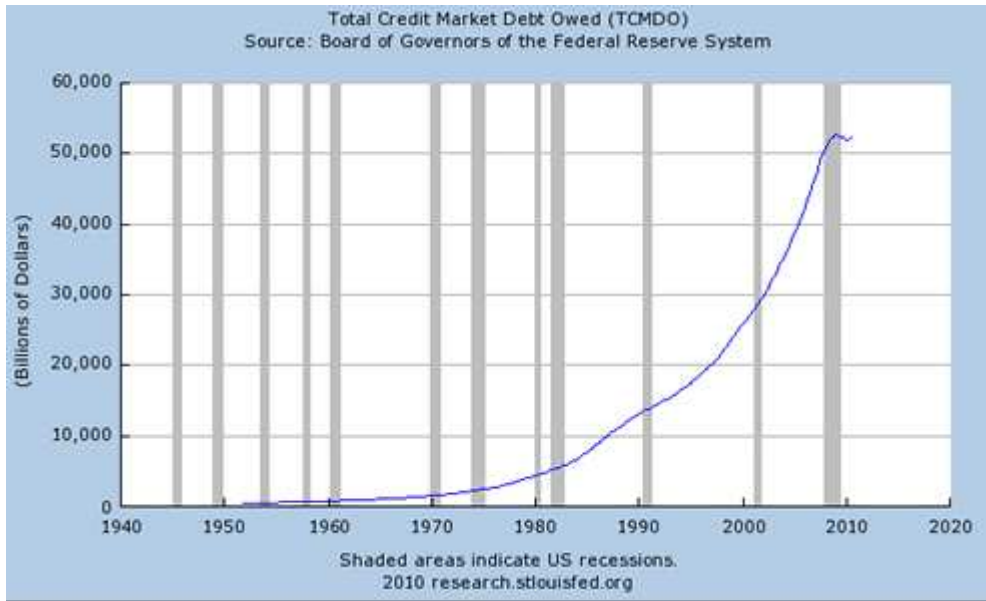
Esta es la causa principal del hundimiento de todo un sistema político-económico: Todos los recursos, los que escaseaban y los que no se volvieron más caros, unos por escasos y otros porque la energía para producirlos era cada vez más cara. De hecho la necesidad de aumentar el rendimiento energético es la causa del accidente de Chernobil. Al llegar a su propio 'peak oil' la producción de grano empezó a descender en la URSS, dicha escasez comportó, por ejemplo, que las cabezas de ganado bajasen a la mitad aproximadamente y, claro, la gente llegó a la conclusión de que con el "socialismo real" vivía mal. Para entender este gráfico hay que añadir que, ciertamente, a partir del 1991 fue el hundimiento de la URSS el que agravó el declive de producción que luego se pudo recuperar pero solo en parte. La conclusión a la que se llegó muy apresuradamente en occidente es que el sistema socialista de estado tenía un problema de productividad ligado a la burocracia y la falta de incentivos en el trabajo. La realidad es que en el tinglado industrial que hemos ido montando en 200 años la productividad depende en su gran mayoría de la disponibilidad de energía barata porque esta hace la mayor parte del trabajo y del conocimiento científico y tecnológico. En ambas cosas el bloque del este no tuvo mayores problemas que el del oeste, de hecho durante la mayor parte de la guerra fría su economía crecía más que la occidental. De esto se concluye que ambos sistemas, con una variación en el reparto de los rendimientos, eran lo mismo, se basaban en idénticos principios técnicos, científicos, energéticos y hasta

contaminaban igual. Cuando la energía y los recursos empiezan a escasear el tinglado no se sostiene da igual la etiqueta ideológica que se le ponga. Cabe señalar que cuando vieron que el sistema no se aguantaba más, en el este, donde tenían grandes economistas, antropólogos, científicos, etc. (igual que aquí: recibían premios y daban lecciones de todo) no invadieron a nadie ni bombardearon ningún país, de hecho se retiraron de Afganistán y empezaron a cambiar de modelo pretendiendo imitar el nuestro que se veía como triunfador. De aquí no se debe deducir que cuando caigamos caeremos al nivel de vida de los rusos porque nosotros no tenemos sus recursos naturales.

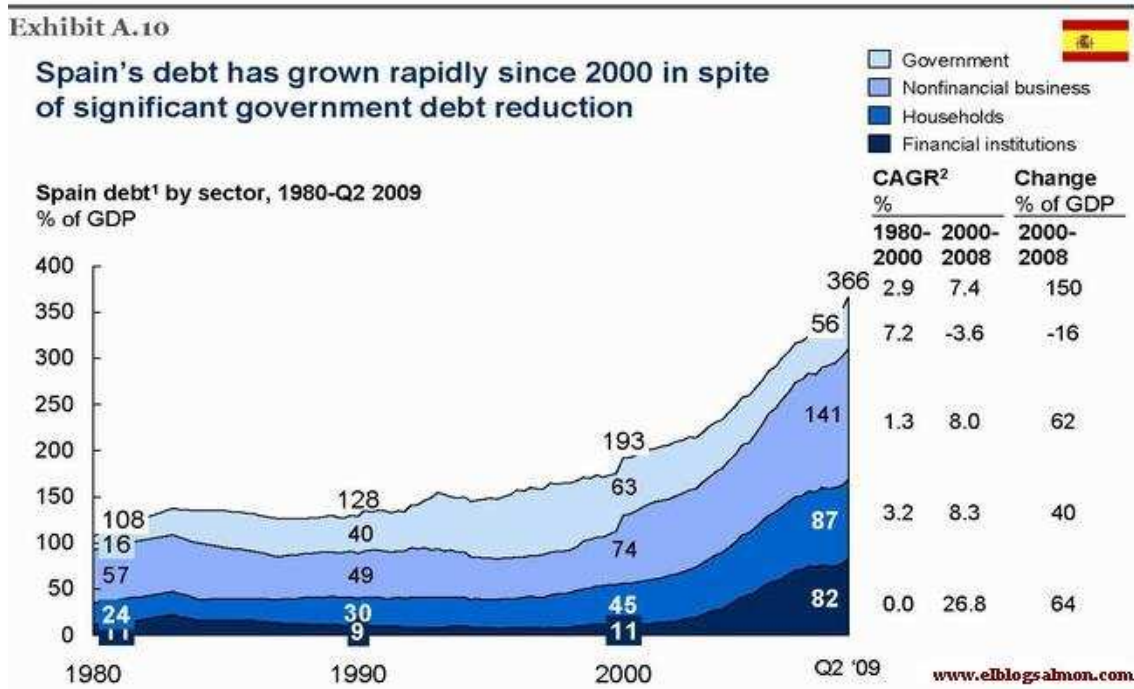
6. It's the economy stupid!

Pero no solo en el bloque del este pasan cosas. De hecho EE.UU. había llegado a su pico máximo de extracción de petróleo en 1970, también había llegado al máximo de algunas otras materias primas, alguna incluso se le ha terminado del todo. Cuando en EE.UU. empezó a decaer la producción petrolera los árabes inventaron las “crisis del petróleo” no hubieran podido hacerlo antes porque hasta ese momento no podían estar seguros de si el gigante americano podía o no podía aumentar su producción hasta cubrir el hueco, es lo que se llama capacidad excedentaria y, se supone que hoy en día ya solo la tiene Arabia Saudita. Entonces se empezó a explotar también el petróleo del Mar del Norte pero resultó que en 1990 llegó a su propio pico. Hay que prestar atención a estas fechas entorno al año 1990 porque para dicho momento ya se hizo evidente que los países industriales independientemente de que se llamaran capitalistas o socialistas, se dieron cuenta de que, en adelante, en lo que respecta a recursos energéticos y, realmente, a casi todos, dependían del exterior. Empezó una crisis económica y aunque los de siempre ganaran la Primera Guerra del Golfo nada cambió esencialmente.

A diferencia de lo que le sucedió a la URSS, EE.UU. y el bloque occidental tenían un instrumento que les podía ayudar a salir de este problema, el sector financiero. El sector financiero permitió acceder a los recursos de otros países y hacerles incrementar su ritmo de extracción financiándolos, cómo? A crédito, por supuesto. Si la expansión de la masa monetaria se llevaba a cabo lo suficientemente rápido se podía acceder a dichos recursos incluso haciendo frente a las subidas de precio puesto que estas quedaban superadas por la propia creación de liquidez y se podía pagar en una moneda (el dólar) que, de todas maneras, no tiene ninguna referencia física desde que en 1971 se eliminó su convertibilidad a oro. Es decir: se inició la escalada sabiendo que, al final, no se pagaría. Aquí empezó a crearse la burbuja de deuda que hoy existe: y que no puede ser pagada por imposibilidad física que no por cosas de esas de la economía. Porque lo que quería la gente a principios de los noventa, aquí y en todas partes, no era ganar ninguna guerra sino el crecimiento económico para vivir mejor, y eso se pagó a crédito. Así le ganó Clinton al victorioso –en la guerra- Bush. Empezó en EE.UU. la carrera por endeudarse, lo mismo ciudadanos que empresas que bancos o gobiernos locales. Y todo el resto del mundo se puso a ello porque no se podía hacer otra cosa... Bueno, cambiar el sistema, pero no se les ocurrió. Si sumamos la deuda pública más la privada en EE.UU. nos da esto:



El caso español también es digno de atención ya que muestra un dato que se suele pasar por alto: cuantos más esfuerzos hizo en gobierno de uno u otro partido por reducir la deuda pública más creció la deuda privada, en otros países pasó al revés. Esto ocurre porque la facilidad y precio del crédito creaban una oferta de liquidez a rellenar, si no la aprovechaba un sector lo hacía otro:



Así es como se ha conseguido que el sistema siguiera adelante. Este es el motivo último de que se haya producido el incremento masivo de masa monetaria explicado en el gráfico segundo: deudas impagables. El crecimiento económico era necesario porque el simple aumento de la productividad si no va ligado a políticas que permitan el reparto del trabajo lo que genera es desempleo. Es por ello que siempre vemos cifras de cuanto crecimiento económico es necesario para generar empleo. Claro que sería mucho más sencillo preguntarse cuanto empleo y cuantos recursos necesitamos para producir lo que

realmente necesitamos, pero hacer esto supone salirse del sistema. Por lógica este crecimiento de los activos financieros y el dinero fiduciario ha provocado un incremento del valor de los recursos naturales puesto que una inyección de dinero tan desaforada en el sistema, unido a la creciente escasez de estos no podría provocar otro fenómeno. No obstante, ha sido posible esquivar la recesión hasta más o menos el 2006, para entonces el petróleo dejó de aumentar su producción y en un plazo breve se acabó poniendo a 148\$, entonces la economía empezó a ralentizarse y con más deuda nada podía hacerse ya porque no era ya una cuestión de dinero, era y es, que esto es lo que hay y no hay más, al precio que sea. Tocaba reducir consumo y eso se llama recesión Empezó entonces el curioso mensaje de: “hemos vivido por encima de nuestras posibilidades” o “se ha acabado la fiesta” con independencia de que la mayor parte de la población en occidente y la inmensa mayoría del mundo en su conjunto jamás ha sido invitada a “la fiesta” y a muchos el portero les partió la cara cuando querían entrar, aunque no hay datos fiables de cuanta gente ha muerto en el estrecho de Gibraltar o en el desierto de Nuevo México. Los datos de 2010 y 2011 en ambas gráficas siguen en aumento aunque no están, de hecho los planes de rescate de los gobiernos han aumentado la deuda y, al tiempo, la masa monetaria hasta límites absurdos.

7. Pagar es imposible.

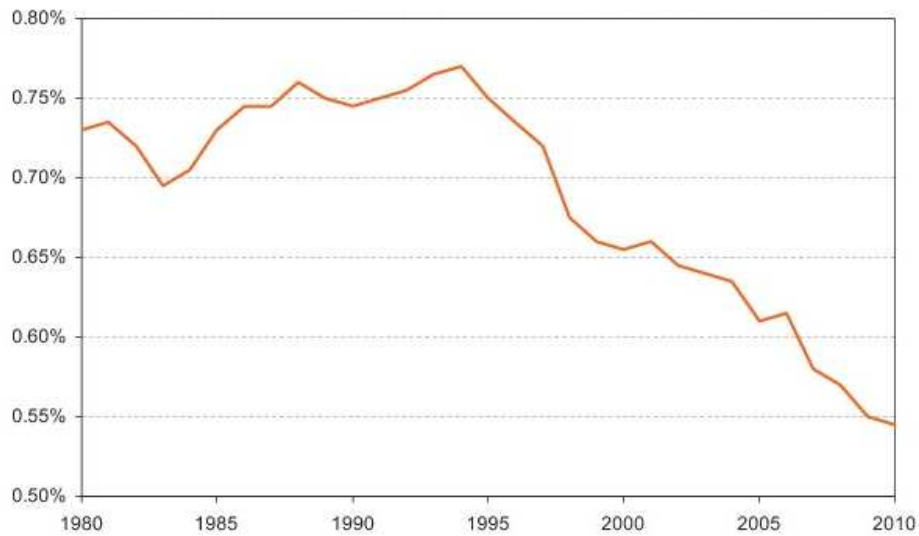
Aun con estos datos podría defenderse la tesis de que es posible hacer frente a los pagos con dos condiciones: renegociarla y un gran crecimiento económico que permita generar ahorro. La respuesta es que esto no es posible ya. El ejemplo soviético nos muestra que la llegada al pico del recurso económico principal y el inicio del declive de su extracción, no teniendo un sustituto a mano, imposibilita el crecimiento económico. De hecho el crecimiento económico desde que puede medirse ha sido siempre paralelo al de consumo de energía. Ciertamente algún país, sector, comarca o pueblo puede decir que ha aumentado su PIB en un no se cuantos por ciento aumentando mucho menos o nada su consumo energético, pero eso es porque ha deslocalizado a otro sitio las actividades que implican un mayor consumo de energía. Como por ejemplo fabricar cemento o acero o fletar barcos contenedores desde China llenos de camisetas baratas. Podría ser que a base de quemar más carbón, más gas, más basura o que sé yo... se llegase a aumentar la producción de energía haciendo posible la vuelta al crecimiento.

A parte de las consecuencias medioambientales que eso tendría lo único que se haría es aplazar el problema y agravarlo, pero el problema del crecimiento, porque el de la deuda ya ni con el crecimiento económico puede resolverse. Y eso es así porque se ha llegado a un punto en que lo que está ahogando ya no es ni si quiera el dinero que se debe sino los intereses. Hoy por hoy, incluso en los países que han logrado conservar cierto crecimiento económico a base de venderle de todo a los demás (Alemania por ejemplo) la deuda no ha dejado de aumentar. Se haga la política económica que se haga, se hagan los sacrificios que se quieran, se recorte lo que se recorte, mientras la deuda se siga pagando seguirá subiendo. Solo el impago abierto o camuflado como devaluación romperá dicha espiral. Esto es la productividad marginal de la deuda, endeudarse un 1% tiene sentido si se logra un aumento del PIB del 1% o mayor, si el aumento es menor puede tener sentido en un momento puntual. Cuando la deuda es muy alta lo que hace es provocar decrecimiento porque si hubiera crecimiento (que no lo va a haber) los intereses se lo comerían.

10. El tío del mazo con unos amiguitos.

Al tinglado industrial-financiero-capitalista que hemos ido montando estos 200 años le ha dado el mazazo el 'peak oil'. Todavía (y cada vez son menos) quedan algunos animosos partidarios de dicho sistema que creen que esto, de alguna manera se arregla, lo mismo con los biocombustibles que con algún milagro energético de otra clase, aunque no hay ninguna prueba de ello. Pero, por si acaso, el 'peak oil' se ha traído a unos amiguitos que vienen con sus propios mazos. El primero, de hecho, trae un pico, ironías, es un minero y se llama 'peak coal'. Efectivamente, entre este año y el próximo está previsto el pico máximo de extracción de carbón, calculado para algún momento entre el 2010 y 2012. El carbón es la alternativa al petróleo hoy por hoy. Aunque nos creamos que es la energía del pasado cuando por cuestiones de precio o escasez se quema menos petróleo se pasa a aumentar la quema de carbón, aunque contamina mucho más y por eso ya nadie se plantea para nada reducir las emisiones de CO2. Pero con una torva mirada hay un tipo que da más miedo todavía, el 'Doctor Cobre' le llaman, porque tiene un doctorado en economía, él sabe siempre cuando vienen las recesiones o el crecimiento económico: Cuando aumenta su demanda. Y que nos dice el Doctor? Que desde el 2008 para aquí, virtualmente, no se descubren ya nuevos yacimientos y, aunque la demanda no ha aumentado por causa de la crisis, a pesar de haberse hecho la mayor inversión de la historia en prospecciones (3.000 millones de dólares) no hay manera de aumentar la producción. Como la demanda de cobre es algo más flexible calcular el pico no es fácil, ahora mismo hay superávit de oferta, sin embargo cualquier recuperación económica por leve que fuera se comería dicho superávit y, si no se consigue aumentar la producción, entrar en déficit. En todo caso, el problema no es solo su escasez sino que es cada vez más caro de extraer. Esto sucede porque todo metal se encuentra mezclado con otras materias por lo que hay que procesarlas para obtener dicho metal, este proceso consume energía, por ello cuanto mayor es el porcentaje de dicho metal más fácil y barato es extraerlo. Ahora sumemos el encarecimiento de la energía para procesar la roca en bruto y la reducción del porcentaje de cobre que encontramos en cada roca: Que conclusión sacamos? Que el problema es mucho más grave que saber si queda o no queda cobre sino el coste real de extraer lo que nos queda porque según la proporción tiende a cero la cantidad de la energía invertida para obtenerlo tiende a infinito. Aquí otro gráfico:

Recoverable Copper Ore Yield Grade



Source: Barclays Capital As of 12/31/10

La conclusión lógica de esta gráfica es que el cobre sea cada vez más difícil de extraer y más caro, y que se robe más como vemos cada dos por tres en las noticias. Por supuesto no todos los metales están cerca del agotamiento, algunos como el hierro o el aluminio siguen siendo relativamente abundantes pero eso no invalida el hecho de que su precio vaya a seguir subiendo simplemente porque la energía para procesarlos suba de precio y porque la concentración de metal puro respecto a las vetas mineras explotadas sea menor. Sirva como ejemplo el acero, solo hemos extraído un 28% del mineral de hierro existente y, además, buena parte del acero se consigue reciclar simplemente fundiéndolo de nuevo, sin embargo los precios van tal que así:

Iron Ore Prices (2011 \$/dry metric ton)



Source: Global Financial Data As of 12/31/10

Y luego están todos los metales y otros materiales cuyos picos de extracción nos hemos pasado de largo como el oro o la plata (que algunos usos industriales también tienen) o el mercurio, por no hablar de algún bicho raro como el arsénico que casi se nos

ha acabado ya. Existen más ejemplos pero sería insistir en lo mismo. Queda un tipo mucho más peligroso, el pico del fósforo, pero de momento está lejos, eso sí, habrá que ir preparándose porque cuando se presente, si seguimos cultivando la tierra con abonos químicos nos va a acarrear el hambre más absoluta a todos.

11. Papelitos de colores.

Con la excepción de Cuba y Corea del Norte el tinglado funciona con muy pocos matices igual en todas partes y como dichos países son muy pequeños podemos decir que no afectan en absoluto a la economía-mundo por lo cual el problema es genérico. Ciertamente no todos los países lo tienen igual ya que el que tiene recursos naturales puede, en un momento dado, decidir que no prescinde de ellos y da igual el dinero que se imprima o la deuda que se adquiera para pagar dichos recursos, si el que lo tiene dice que no vende es que no vende y se acabó. A no ser que le tiremos tres o cuatro bombas de las buenas, de las nucleares vaya, el problema que tiene ese mecanismo es que no hay ninguna garantía de poder obtener los recursos después del bombardeo porque, de hecho puede que en gran medida el recurso quede destruido y, en todo caso, quedaría destruida la mano de obra para obtenerlo. Vamos a descartar, por lo tanto, el salvajismo y pensemos que vamos a seguir comportándonos como seres civilizados que somos, no? La conclusión es obvia, en dicho escenario el libre mercado ya no funciona.

Esto nos lleva a una segunda conclusión menos evidente pero inevitable: tanto si devaluamos las monedas como si seguimos aumentando el endeudamiento para seguir consumiendo los recursos cada vez más escasos del planeta se va a llegar a un punto en que el dinero, literalmente, no va a valer nada. Momento en el cual el debate más absurdo que podemos tener es si debemos tanto o cuanto al sector financiero. Esto supone la desmonetarización de la economía, algo sucedido muchas veces en la historia en situaciones parecidas a la actual y que, por lo tanto, podemos estudiar prever y preparar el terreno para su posible llegada.

12. El impago necesario.

Sería muy largo de explicar y no es propósito de este escrito razonar todo el cambio de paradigma productivo, social y político que es necesario en un momento como el actual. No obstante sí que podemos afrontar la realidad que da título a este trabajo. El primer punto por el cual los poderes públicos que, al fin y al cabo, es lo único que tenemos los que no pertenecemos a la escasísima elite mundial deben iniciar el cambio empezando por no pagar lo que deben al sector financiero. No se puede pedir a los ciudadanos que den ese paso sin haberlo hecho antes la administración puesto que esta es la que posee elementos legales que le permiten blindarse ante las consecuencias de dicho acto. Una vez dado este paso sería posible tomar las medidas legales para generalizarlo en la sociedad a nivel particular y prever los mecanismos necesarios para una desmonetarización parcial de la economía. Es mejor dar este paso de forma ordenada que hacerlo en medio del caos, porque a este punto, lo queramos o no, de todas formas se va a llegar. Y, por lógica, esta es una demanda que deberíamos trasladar a nuestros representantes empezando por los más cercanos. Al margen de los aspectos meramente económicos el impago de la deuda es, además, la última garantía de la pervivencia del propio sistema democrático.

Jorge Haro Pardo. Diciembre de 2011.